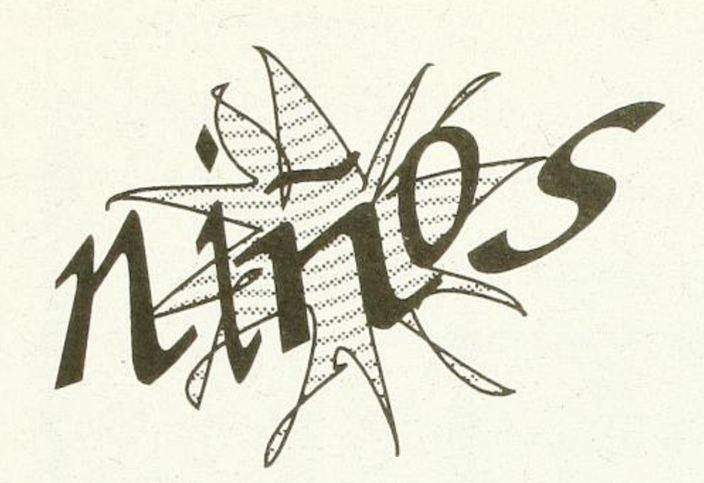


El voto infantil: ejercicio para la democracia

Elsa Lever M.

Y por fin una luz iluminó el espectro político, dejando ver en toda su magnitud, la raíz del verdadero ejercicio democrático: los niños y las niñas.

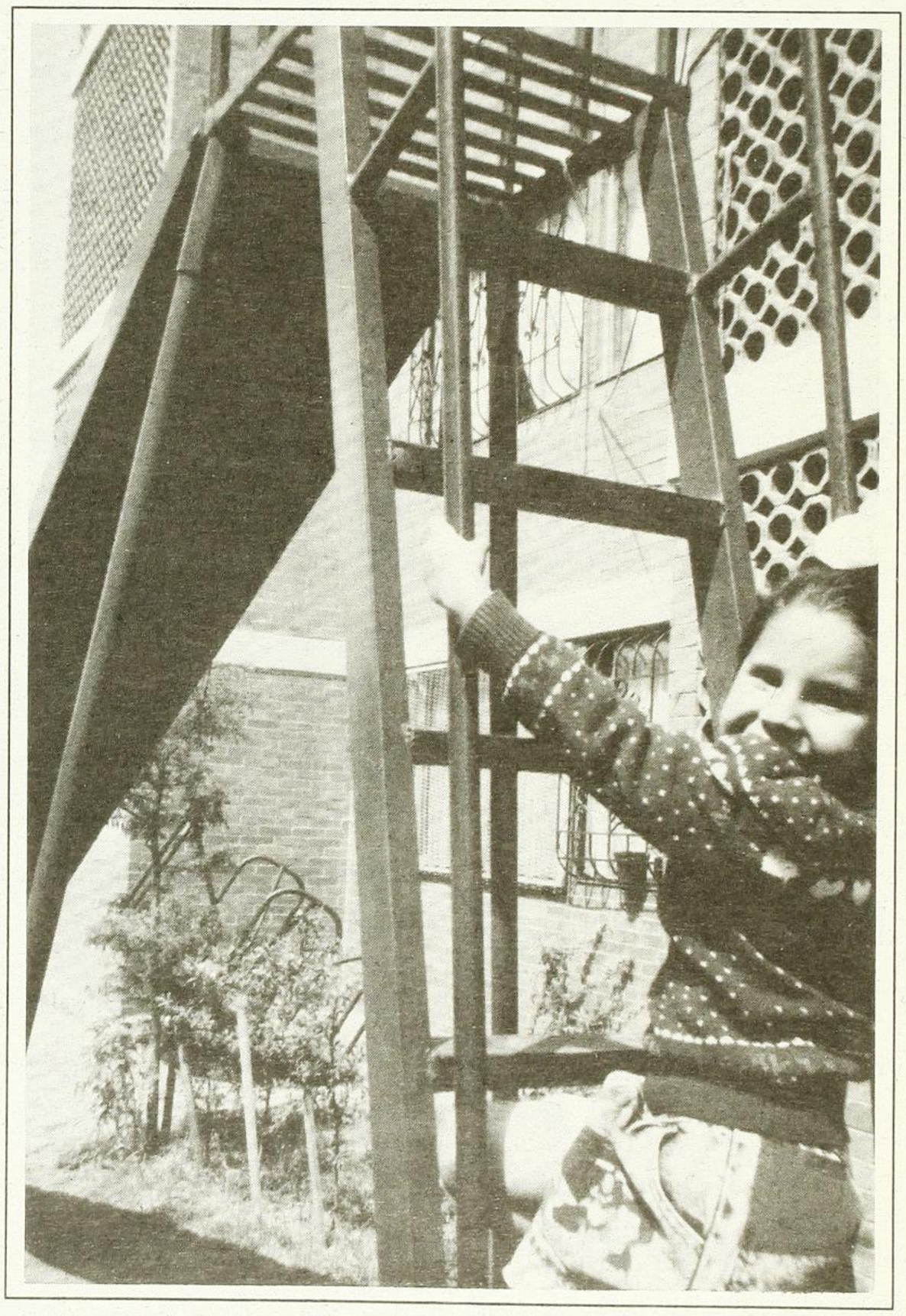
Sin duda los adultos han estado ocupados desentrañando el enigma de por qué los mayores de edad no valoran la importancia del papel que tienen como ciudadanos y seres humanos, y por tanto, subestiman, e incluso, evaden la responsabilidad de emitir su voto.

Ya no hay nada oculto. Se ha comprendido que hace falta educar para la democracia y que los mejores alumnos son los niños, las niñas, que a tiempo están de adquirir los patrones de conducta básicos para ejercer, defender y exigir sus derechos: tolerancia, cooperación, participación, solidaridad, respeto, reflexión y diálogo.

Tienen cronológicamente, dieciocho años para aprender, para arribar a la edad del voto, preparados ya para ejercer el derecho por el cual murieron y sufrieron miles de hombres y mujeres por obtenerlo y legarlo a las siguientes generaciones.

Es necesario seguir construyendo los puentes y caminos hacia esta meta; continuar los esfuerzos de quien tomó la iniciativa y comenzó el proyecto.

En las aulas escolares los estudiantes tienen un taller abierto a la reflexión y a la concientización. Por ejemplo, se leen materiales diversos con respecto al tema, se comenta, se discute, se propone. Existen pasajes en el cuento "Isla Mágica" (editado por el IFE) que son preferidos por los infantes: "Ustedes, niños, distintos, de distintos lugares de la Tierra y con distintas costumbres, tendrán la oportunidad de construir un mundo mejor y más divertido".


Francisco Antúnez

Sin embargo, ahora que saben que los ejercicios realizados en el aula sobre cómo votar, podrán practicarlos también en las calles este seis de julio, el interés es mayor.

Y lo que puede parecer un juego, es en realidad una forma de enseñar que redundará

26

Francisco Antúnez

23

en beneficios futuros. ¿Cuántos padres, madres, están dispuestos a permitir que sus hijos e hijas sean partícipes de este ejercicio para la democracia?

"Todos somos especiales -reza el cuento antes citado-, todos tan particulares y tan diferentes y, sin embargo, aquí estamos todos juntos con un proyecto común: Isla Mágica. ¿Será posible entenderse sin ser iguales?". La esperanza descansa en el sentido común del ciudadano para que no arrastre en su indiferencia ante el voto, al infante deseoso de aprender jugando.

Las casillas infantiles estarán colocadas en parques, escuelas, centros de recreación atendiendo a los distintos distritos de la capital. Según información proporcionada por el Ing. Cruz, coordinador de los Centros de Capacitación del distrito 12, se pretende que las casillas infantiles sean atendidas por jóvenes voluntarios entre 12 y 17 años de edad. Asimismo, informa que las boletas contendrán los Derechos de los Niños y los pequeños votantes elegirán el derecho de mayor importancia para sí mismos.

Dejemos que esta nueva experiencia sea productiva y enriquecedora. Que los niños y niñas tengan contacto con esta forma de construir la democracia. Que sientan que sus opiniones valen y que las pueden utilizar para elegir.

De esta manera se caminará hacia el objetivo de educar a los niños y niñas del presente que serán los hombres y mujeres del futuro, quienes en su momento tendrán que responder a la dinámica política del país, haciéndose escuchar al escoger a las personas más adecuadas y al mejor gobierno para ellos y para las generaciones que procreen.

Después de todo, los adultos también aprendemos: "Aprender -finaliza 'Isla Mágica'- a usar la cabeza, el pensamiento, frente a un problema, antes que esperar soluciones de la magia. Dar solución a los problemas y compartir lo bueno con los otros. Buscar lo común, a pesar de las diferencias. Razonar, dialogar, trabajar para un objetivo común sin dejar de ser diferentes".

Para mayor información
Llama a IFETEL
593 18 86
91 800 949 88

Francisco Antúnez